

Adriana Mirta Bigueret Riesgo



Adriana Mirta Bigueret Riesgo nació el 26 de diciembre de 1955 en Necochea. Le apodaban “La Gorda”. Su madre se llamaba Nélida “Nelly” Riesgo y su padre Ricardo Bigueret. Adriana tenía una hermana menor, Analía Bigueret. La familia Bigueret - Riesgo residía en la localidad de Lobería, ciudad cabecera del partido homónimo bonaerense.

Adriana cursó sus estudios secundarios en el Colegio Nacional de Lobería. Allí conoció a Liliana Beatriz “Lili” Marcos y se hicieron amigas. Ambas egresaron de la escuela secundaria en el año 1972 y se inscribieron en la carrera de Psicología en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE) de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP).

En 1973 La Gorda y Lili se mudaron a La Plata, capital de la provincia de Buenos Aires, para continuar sus estudios universitarios. Vivían y estudiaban juntas. Adriana, además, trabajó en la fiambrería *Oliveri Pacapan* SRL del barrio platense de Tolosa. Las personas que la conocieron, coinciden en recordarla como una joven solidaria.

El contexto nacional y latinoamericano de la época orientaba al movimiento de trabajadoras y trabajadores, opuesto a la burocracia sindical, y a las organizaciones juveniles militantes hacia la radicalización política. El horizonte inmediato era la toma del poder popular, la Revolución y el socialismo. Quienes apuntaban a un socialismo nacional, determinaban que su realización no sería posible sin “pasar” por el peronismo, puesto que éste constituía la identidad política del pueblo. La Tendencia Revolucionaria Peronista fue el nombre con el que se conoció y en el que se identificó esta corriente del peronismo, el frente “de encuadre” de sus militantes.

En 1973, cuando llegaron Adriana y Liliana, la región de La Plata, Berisso y Ensenada era uno de los grandes focos donde “La Tendencia” desarrollaba su praxis política. El Astillero *Río Santiago* y el frigorífico *Swift* concentraban un gran número de trabajadoras y trabajadores organizados gremialmente. La UNLP, por otro lado, era bastión de las organizaciones estudiantiles, a las que se sumaban las y los estudiantes de las escuelas secundarias. La organización político militar Montoneros contaba con su “brazo” sindical, la Juventud de Trabajadores Peronistas (JTP); su brazo estudiantil secundario, la Unión de Estudiantes Secundarios (UES); y su brazo estudiantil universitario, la Juventud Universitaria Peronista (JUP).

Aquel contexto nutrió políticamente las convicciones solidarias de La Gorda y humanistas de Lili. Siguiendo los principios de justicia social, soberanía política, independencia económica y liberación nacional, se sumaron a militar en la JUP. Según relatos de sus compañeras y compañeros de militancia, el compromiso de Adriana estaba puesto en la praxis territorial, desarrollando tareas comunitarias en barrios humildes platenses.

En 1977, Adriana y Liliana residían en un departamento alquilado de la calle 57 entre 12 y 13 de La Plata. Se trataba del departamento E del piso 2 en el edificio ubicado a la altura N°880. Allí también resguardaban a Daniel Omar “Dane” Favero, quien se presentaba con el nombre de “Severino” por su situación de clandestinidad después del golpe de Estado de 1976. Daniel era compañero de la JUP al igual que su novia, María Paula “Poli” Álvarez.

Entre los días 23 y 27 de junio de 1977, se desplegó un operativo represivo en la calle 57 entre 12 y 13, llevado a cabo por la Brigada de Investigaciones de La Plata. El objetivo era “la captura” de militantes de la JUP que residían en esa cuadra.

El 23 a la tarde, “patotas” integradas por efectivos de la policía bonaerense irrumpieron en el departamento donde se encontraban Adriana y Liliana. Este “grupo de tareas” represivas se ordenaba bajo el mando del director de Investigaciones de la Policía de la Provincia de Buenos Aires, Miguel Osvaldo Etchecolatz. En esa ocasión, fueron detenidas ilegalmente Adriana Bigueret y Liliana Marcos. Las patotas continuaron vigilando el departamento del edificio N°880.

Durante la madrugada del 24, los grupos de tarea ingresaron nuevamente al departamento, secuestrando a Daniel Favero y María Paula Álvarez. El operativo concluyó el 27, cuando detuvieron de la misma forma a otro militante de la JUP, Luis Ignacio “Tribi” López Comendador, de su vivienda en un edificio frente al N° 880 de 57 entre 12 y 13.

Adriana pudo cursar las materias de Psicología hasta cuarto año. El último examen final que llegó a rendir fue en marzo de 1977.

Meses después del secuestro, un sobreviviente vinculado a Jorge Luis Andreani, loberense detenido desaparecido, se contactó con el padre de Liliana Marcos. En su testimonio aseguró haber compartido cautiverio con Adriana y Liliana en un Centro Clandestino de Detención Tortura y Exterminio (CCDTyE), sin lograr identificar cuál. Ambas permanecían encapuchadas a la espera de un traslado. Posteriormente, Adriana fue vista en los CCDTyE *Comisaría 5ta* de La Plata y *Brigada de Investigaciones* de La Plata (Robos y Hurtos).

Adriana, Liliana y Paula continúan detenidas desaparecidas, al igual que Daniel y Luis.

Con el retorno de la democracia, la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP) incorporó las imágenes de Adriana y Liliana a su memorial. Aunque no es la universidad donde ellas cursaron, fue el espacio donde sus familiares decidieron hacer memoria y denunciar sus desapariciones forzadas.

En 2019, en Lobería se realizó un acto homenaje a sus vecinas detenidas desaparecidas y vecinos detenidos desaparecidos. Allí se incluyó a Adriana.

En 2026, la Facultad de Psicología de la UNLP reparó los legajos de sus estudiantes, graduadas, graduados, docentes y nodocentes víctimas del terrorismo de Estado. Entre ellas y ellos, Adriana Bigueret.